

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Carlita, mi novio y yo queríamos hacer un trío. Cada uno trataría de cumplir su fantasía. Mi novio y yo queríamos mirar, pero Carlita quería violarlo a mi novio y con mi ayuda lo consiguió.

Relato:

Con mi amiga Carlita, violamos a mi novio

Hola, soy Paula, tengo 20 años, les cuento una experiencia que tuvimos con mi novio Claudio de 27y mi amiga Carla de 28.

Mi novio tenía la fantasía de vernos a mí y a Carlita, mi amiga, haciéndonos el amor. Nosotras aceptamos, pero con la condición que el debería hacer lo que nosotras le pidiéramos en compensación. El aceptó gustoso, por supuesto. Cada una diría lo que quería hacer y todos deberíamos concedérselo. Mi fantasía consistía en que mi novio tuviera sexo con Carla, mientras yo miraba y los alentaba. Carla nos tendría deparada una sorpresa.

El día que nos vimos los tres fuimos a una disco y nos pusimos a beber tequila, la bebida preferida de mi novio, pero el plan era hacerlo tomar un poco mas de la cuenta y durante el tiempo que estuvimos ahí lo hicimos calentarse mostrándole como bailábamos juntas y en ocasiones nos dábamos ligeros besos y nos tocábamos piernas bajo la mesa de ese lugar.

Cuando llegamos al departamento de Carlita le seguimos dando de beber, lo sentamos en un sillón de la habitación de ella y ambas nos comenzamos a desnudar. El mientras tanto debía permanecer vestido viéndonos y no se podía tocar ni masturbar.

La cesión sexual fue espectacular, nos besamos mucho tiempo en la boca, tocándonos las rajitas con nuestros muslos, luego Carla descendió hasta mi rajita, me hizo chupada genial, me metió la lengua hasta bien adentro, la ponía de tal forma que quedaba bien dura y me hizo acabar de maravillas.

Ahora era el turno de mi deseo, entonces le pedí a mi novio que se cojera a Carlita, por supuesto que accedió de inmediato. Para calentarlo mas, lo desnudamos entre las dos y mientras yo me arrodillé para chupársela Carlita lo besaba en la boca. Ella se acostó de espaldas y le pidió que se la metiera. Yo lo alentaba, dale mi vida, cojete a esta puta, dale, cojetela hasta que acabe. Carla que estaba a mil acabó como una perra a los gritos, pero cuando mi novio iba a hacer lo propio, ella saltó de la cama y dijo que le tocaba cumplir su fantasía. Mi novio estaba como loco de calentura, porque ella no lo dejó acabar.

Carlita sacó de una cajonera una tanga de ella y le ordenó a el que

se la pusiera. El se molestó mucho no se si por el pedido o por la forma imperativa de ordenárselo, pero entre lo caliente que estaba y mis súplicas accedió. Por indicaciones de Carla, entró al baño y luego de un rato salió con la minitanguita puesta, claro que con lo caliente que estaba, su pene sobresalía de esa diminuta prenda, nos dios mucho morbo verlo así y comenzamos a decirle que le quedaba muy bien, que se veía rico como se perdía el hilo dental dentro de sus nalgas, el se las tocaba y apretaba; yo le pedí a mi novio imitando el tono imperativo de Carla, que se subiera a la cama en posición de perrita para que ella pudiera colocarse entre sus piernas y pudiera comenzar a mamarle la verga; el parecía estar confundido, pero su calentura y sus deseos de sentir los labios de Carla en su pene que estaba a punto de reventar, no lo dejaron reaccionar.

Carlita comenzó a darle una especie de masaje en la espalda, así siguió hasta llegar a sus nalgas las cuales masajeaba, apretaba y estrujaba, yo mientras tanto le chupaba la verga primero y luego los testículos y haciendo a un lado el hilo dental de la tanga, mi lengua se posiciono sobre su culito. Sabía que esto le gustaba, metía y sacaba la lengua rápidamente. El estaba en las nubes y Carla aprovecho para prepararse y darnos una verdadera sorpresa. Me ordenó a mí ahora que lo tomara con fuerza de las manos, que ella lo haría de las caderas y le susurró al oído que ahora venía lo mejor.

Carlita dejo caer una especie de aceite por sus nalgas pero además de masajearlas también comenzó a pasar sus dedos su culito trasero. Me di cuenta que el pene de mi novio crecía un poco mas, estaba bien excitado. Yo, que a esa altura entendí hacia donde iba el juego, le quité la tanguita, pero sin perder la posición de perrita. Le separé las piernas y ayudé a Carla a abrirle las nalgas para que pudiera pasar el aceite y sus dedos sin ningún problema por todo su culito, cuando ya estaba lleno de ese aceite, Carla le dio una fuerte nalgada, mi novio se quejó, pero yo le dije que si no aflojaba, serían cada vez mas fuertes las nalgadas.

En eso le metí un dedo en su culito, y como el se volvió a quejar, Carla le dio una tremenda nalgada, mucho peor que la anterior. Entonces el se aflojó un poco y yo aproveché para meterle mi dedo hasta el fondo. Comencé a moverlo en forma circular. Lo metía y sacaba repetidamente. Luego de un rato, Carla me comenzó a decirme "...ahora metele dos dedos...ahora tres..ya esta listo metele cuatro...se ve riquísimo con las piernas abiertas"; luego de dilatarlo bien le dije a Carla "esta putita, se ve mejor abierta de nalgas...ya esta listo ponte lo tuyo"

Carla volvió a su cajonera y saco un consolador con arnés el cual comenzó a ponérselo y lubricarlo con aceite cerca de la cara de mi novio para que se enterara de cómo seguía esto. Lo miraba a los ojos y le decía "ahora sentirás lo que es tener una verga dentro del culo, te voy a desvirgar, voy a romperte ese culito estrecho y después tu novia te tendrá enculado un rato mas mientras te saco fotos"; trajo un espejo de cuerpo completo y lo puso frente a la cama diciéndole "quiero que veas como eres desvirgado y que rico te vas a ver

enculado, quiero ver tu cara mientras sientes mi verga romperte en dos".

Me asombró esa actitud tan agresiva de Carla, estaba como poseída, me asustó un poco, pero también me dio mucho morbo. Pensé que mi novio se iba a levantar de la cama y nos iba a insultar a ambas, pero para mi sorpresa permaneció mudo, cerró los ojos y agachó la cabeza, como resignado a aceptar lo que el destino le deparaba. Yo continué entonces con el mete y saca con cuatro dedos dentro de su culito cada vez mas dilatado. Carla se colocó detrás de el, me quitó la mano y ella misma comenzó a introducirle los dedos, mientras le acariciaba las nalgas le decía: "quiero que lo disfrutes, que sientas como entra y sale de ti, cada centímetro, la cabecita y las embestidas que te voy a dar mientras te enseñamos como te tienes que mover".

Luego sacó los dedos y acomodó la cabecita de su verga postiza en la entrada de su culito virgen para rompérselo entre empujones y nalgadas que ahora le proporcionaba yo y luego Carla se la empujó de una sola vez sin dejar nada afuera, y lo obligó a mirar al espejo para ver como lo desvirgaba y para ver la expresión de su cara la cual era una combinación de grito y gemido entre tremendas embestidas de la verga de Carla que estaba fuera de si, excitadísima que le gritaba "disfrutala, disfruta mi verga como te coge como te rompe en dos, disfrutala putita como te desvirgo con mi polla tiesa".

La fantasía de Carla era encolar a un hombre y tratarlo como ellos nos tratan a nosotras; mi novio me miró buscando un poco de piedad, pero yo en cambio le dije con mi cara enrojecida de excitación le decía que se veía muy rico enculado, abierto de nalgas y con una verga hasta el fondo de sus entrañas, que sintiera como era ser tratada como una putita, que era muy rico.

Después de un momento cambiamos de posición siendo yo ahora quien lo enculaba, entonces Carlita lo tomo del torso y comenzó..... "ahora aprenderás a moverte con una verga dentro, de adelante hacia atrás, vete moviendo despacio cuando llegues ha sentir los testículos en tus nalgas has un ligero movimientos con ellas de arriba a bajo" pero como el no sabía como hacerlo, Carla volvió a darle su ración de nalgadas con lo cual, el comenzó a encolarse a si mismo hasta que acabó como un marrano manchando todas las sábanas. Carla y yo también acabamos al observar semejante espectáculo.